

Querido Javier,

Ya nos has dejado. Y antes de tiempo, con sólo 45 años, como suelen hacer las buenas personas para reafirmar que la vida es injusta como ya sabemos.

Como muchos otros astrónomos de carrera, de niño, tras otro tipo de carreras cerca de Ipurúa en tu Éibar natal, ya subías con tu telescopio a Arrate, y esa vocación te hizo decidir tu profesión, alimentada por Aranzadi (enorme semillero de vocaciones allá en Donosti), estudiando primero en la UPV (hasta 1990) y luego licenciándote en la Complutense y encima por partida doble (Astrofísica en 1992 y Física Fundamental en 1994).

En 1995 nos encontramos en Torrejón, tú de becario de INTA (¡gracias Lola!) y yo recién leída mi tesis doctoral. Y no te importó que un jovencuelo inexperto como yo te dirigiera la tesis en vez de un reputado catedrático de Universidad. Y eso que era ilegal (¡gracias Miguel por firmar los documentos los dos primeros años en mi lugar!) pero aún así no te importó recalcar en Villafranca del Castillo (sede del LAEFF-INTA donde yo me encontraba) los siguientes 4 años. Una época inenarrable (dentro y fuera, Cañería de Pozuelo incluida) con amigos inolvidables (tantos que prefiero no citarlos para no dejarme a ninguno). Gracias a ti también por esa confianza mutua que mantuvimos para siempre a partir de entonces.

La Tesis fue una época "terrific" (como diría Stuart) en todos los sentidos, con multitud de anécdotas para escribir un libro, con la identificación de las primeras contrapartidas ópticas de los GRBs durante la misma y en la que tú fuiste parte fundamental y gracias a ti conseguimos el primer espectro óptico de un GRB con el 2.2m CAHA aunque luego sacaran el corrimiento al rojo con el Keck antes que nosotros, lo que no fue óbice para publicar en "Science". Pero luego llegó el problema: ¿dónde defender la Tesis? Una tesis tan atípica, en un campo jamás explorado en España, no tuvo fácil acomodo en alguna universidad como recuerdas. ¡Gracias Victor por ofrecer la UV para que en tierras valencianas Javier se hiciera doctor en 1999!

Tras tu estancia en el Instituto de Aranjuez dando clases durante un año mientras te ibas al extranjero (¡cómo te recordaban los alumnos!), luego llegaron la época de los postdocs con la Marie Curie debajo del brazo: Amsterdam (2000, con el grupo de van Paradijs a quien tu misma enfermedad arrebató cuando estabas allí como me ibas contando cada vez que hablábamos) y Copenhague (2001-02, con el grupo de Niels Lund, mi director de Tesis, en DRI y recalando también a la postre en el KUO/NBI de donde surgió DARK), para posteriormente coincidir en Baltimore/STSCI (o Baltimás/InCiTE) en 2003 con otros astrofísicos españoles también de prestigio hoy día, y donde la ciencia y la no-ciencia (ventanas indiscretas incluidas) fueron memorables como ellos bien saben.

Pero ya tocaba volver al terruño. Después de tus postdocs y tu merecida Marie Curie tenías que incorporarte "al sistema". De entrada una Ramón y Cajal de las de primera hornada en 2003, con toda la que competencia que había por entonces. Sin problema ninguno para situarte en primera línea y conseguirla. Y luego, a por la plaza. Y no fue fácil dada la escasez de plazas de Científicos Titulares del CSIC que se ofertaban pero aún así lo conseguiste por ti mismo en 2006. Nadie te regaló nada nunca. El siguiente escalón, el de Investigador Científico, fue ya inmediato. Y eso que hubo que convencerte y te rellené el formulario y lo eché junto a la vez

que yo presentaba el de PI. Lo sacaste tú (no yo), por supuesto, y me debes desde entonces (2010) una cena. Ya me invitarás donde estés cuando nos volvamos a ver.

Y por fin cumpliste tu sueño después de pasar algún que otro verano en el instituto "de Etxenique". Hace poco más de dos años pergeñaste la Unidad Asociada con la UPV (¡gracias Agustín!) para estar más cerca de la ama. Y poco después te llegó el reconocimiento (Profesor Ikerbasque; ¡casi ná!). Y vaya si revolucionaste tú el Grupo de Ciencias Planetarias y el Departamento (¡más de uno da fe de ello!); desde el punto de vista científico con Begira (¿no era ese el nombre de la pantera del Libro de la Selva?) como desde otros (alguien tendrá que seguir enviando magdalenas).

En ese bendita tierra nos vimos en tu Bilbo el año pasado y me llevaste de pintxos, a las Arenas y por supuesto al Puente Vizcaya, y me enseñaste Ermua (cuna de tu aita) y tu Éibar natal. Pero sobretodo me enseñaste desde siempre tu honestidad, tu seriedad, tu defensa de los tuyos (sí, "es de lo nuestros" como tú me volviste a recalcar) y tu buen hacer. Y lo que te preocupaba hace un mes cuando nos vimos -en Intxaurreondo- por última vez. Un "no me preocupa la muerte" que allí me dijiste se me quedó clavado en el alma como la "espá" de Lole y Manuel.

No te preocupes que cuidaremos entre todos aquí en Granada de los estudiantes de Tesis que nos dejas (Álvaro, Rubén, Juan Carlos) y en relación a esto, decir en público que para mí ha sido un honor que el "discípulo" haya superado al "maestro" (y tu índice h es un botón de muestra). Y también quiero aprovechar para agradecer a Benja y a Antxon por haber estado siempre ahí, junto a ti, hasta el final (que no es el fin, sino un tránsito).

Ayer por la mañana pedía en las Angustias por ti y sentía una sensación muy especial mientras lo hacía, como nunca. Cuatro horas después entendí porqué. Y tan sólo media hora antes de irte, no sé porqué, encontré este charlilla tuya en la red: www.youtube.com/watch?v=vDz57rWhivk , que no dudé en visionar de inmediato. Así tal como en ella sales es como debemos recordarte todos, tu ama, tus hermanos y hermanas, tu mujer Stefi y todos tus amigos, sabiendo que has dejado huella imborrable en nuestras vidas.

¡Hasta siempre querido Javier!